



Tiendas de campaña ayer en la Universidad de Newcastle (Inglaterra). OWEN HUMPHREYS (AP/LAPRESSE)

Las autoridades de Londres y París temen que el movimiento estudiantil cruce el Atlántico

Las manifestaciones, aunque aún son tímidas, han llegado también a España y a Italia

M. BASSETS
 R. DE MIGUEL / D. VERDÚ
 París / Londres / Roma

¿Y si las protestas de los campus estadounidenses llegan a Europa? El escenario parece lejano, pero en Francia y Reino Unido los estudiantes ya han empezado a ocupar y acampar en las universidades. Las autoridades políticas y académicas temen el contagio, aunque por ahora el movimiento es limitado.

Entre la firmeza y el diálogo, autoridades francesas han redoblado los esfuerzos para evitar que el movimiento propalestino en Estados Unidos se reproduzca. El Gobierno británico, que ha mantenido una actitud beligerante frente a las continuas manifestaciones propalestinas de los últimos meses en las calles de Londres, ha contactado con los rectores para exigirles que se muestren firmes ante cualquier muestra de lo que consideran antisemitismo.

Aunque la protesta no acaba de prender como en la otra orilla del Atlántico, en Francia ha encendido una trifulca partidista entre una izquierda radical que agita la bandera palestina y una derecha que llama a cortar los fondos públicos si no se atajan enseguida las movilizaciones.

El lunes, durante un intento de acampada en la Sorbona que la policía desalojó rápidamente, la candidata a las europeas del partido La Francia Insumi-

sa (LFI), Rima Hassan, proclamó en la red X: "Los estudiantes de la Sorbona movilizados para denunciar el genocidio en curso en Gaza. Es la hora del levantamiento, ¡vayamos a apoyarlos!" El mismo día, la presidenta de la región de París, la conservadora Valérie Pécresse, anunció que suspendía la financiación para otro foco de contestación, Sciences Po, el prestigioso Instituto de Estudios Políticos. Pécresse acusó a "una minoría de radicalizados que llama al odio antisemita y que es instrumentalizada por LFI y sus aliados islamo-izquierdistas".

En el Reino Unido, grupos de estudiantes han comenzado a improvisar desde el miércoles acampadas contra los ataques israelíes en Gaza en universidades como las de Mánchester, Leeds, Bristol, Newcastle, Lancaster o Edimburgo. La organización de estas protestas está coordinada de modo muy débil. Como en Francia, el número de participantes no guarda proporción con la magnitud de las movilizaciones estadounidenses y, hasta el momento, no ha habido episodios de vandalismo o enfrentamientos con la policía.

"Siempre hemos dejado claro que la gente tiene derecho a pro-

testar de un modo pacífico y respetuoso con la ley, pero sin abusar o intimidar a otras personas", explicó un portavoz de Downing Street. "La policía dispone de capacidad y poderes para frenar los desórdenes y protestas, y contará con nuestro completo respaldo", añadió.

Colaboración con Israel

En universidades italianas como Turín, Pisa, Bolonia y Roma, grupos de estudiantes exigen desde hace semanas la suspensión de las colaboraciones con Israel, y en algunos campus se han registrado enfrentamientos con la policía. Estudiantes de universidades como La Sapienza de Roma han anunciado movilizaciones para el 7 de mayo y ocupaciones.

En España, informa Efe, una acampada universitaria en solidaridad con Palestina que se inició el lunes en la Facultad de Filosofía de la Universitat de València continuará mientras tengan "fuerza" y consigan su objetivo: "El fin del genocidio palestino".

Una reivindicación común en las protestas es que las universidades revisen o anulen los acuerdos con universidades israelíes. Este fue uno de los temas ayer en un foro a puerta cerrada en el que participó el alumnado y la dirección en la sede parisina de Sciences Po, vivero de las élites francesas y establecimiento de influencia global. Durante dos horas, unas 320 personas dialogaron sobre la guerra y su impacto en el campus parisino: la ocupación y desalojo policial de un patio la semana pasada; el bloqueo durante un día de una calle en el edificio principal, y finalmente el acuerdo para desalojar la zona y volver a la calma.

El Gobierno de Sunak ha pedido a los rectores que se muestren firmes

La izquierda radical y los conservadores avivan en Francia sus diferencias